

Bogotá - 24 de Abril de 1901
Sr. D. Ricardo Palma 1
Lima

Estimado señor y amigo:

Tiene U. razón, la situación de guerra en que hemos estado en este infortunado país desde Octubre del año anterior me había impedido escribirle U. Los correos estuvieron interrumpidos, los revolucionarios se apoderaban de la correspondencia y cuando se restablecieron los correos el Gobierno exigía - con razón - que las cartas fueran abiertas. Pero ya felizmente la insurrección ha sido debelada, apesar de que todavía han quedado haciendo daños algunas guerrillas más bien cuadrillas de malhechores en los campos y aldeas.

Hecha esta explicacion paso a con-
testar a su carta de H. de Febrero que me
entregó el Sr. D. Alberto Ulloa. Yo estuve a
visitar a la Señora de Ulloa antes de que
se me diera la carta de H., pues, era de-
ber mis visitas a los peruanos como leve re-
tribucion de la hospitalidad con que me ho-
staron en Lima cuando alli estuve con mi
querido marido, mi madre y mis hijas, las
que despues perdi. Recuerdos son esos gra-
tos y tristes al mismo tiempo. La peor par-
te de la vejez es esto de sobrevivir a los
seres amados.

Volviendo a su amable Ministro,
dici a H. que no solamente a mi,
sino a cuantas personas han tratado
al distinguido matrimonio que Ustedes nos
han mandado a representar, han simpa-
tizado con él, por la cultura, la inteligencia

y un verso bato del Caballero y de la Leria.
ra. No sé lo que ellos han pensado de nues-
tra sociedad, pero confío en que ellos tam-
bien nos han mirado bien. Aquí surge de
que nos mordemos unos á otros - sobre todo
en tiempos de revolución - pero á los extran-
geros consideramos y tenemos con ellos
la bonísima amistad.

Yo no asistí yo de los Congresos de Berlín
y Madrid á que asistimos M. y yo en 92.
Por que aquello me dió ocasion para tra-
tar a muchos libertados que no hubiera es-
tado con ellos. Ya ve lo que sucedió con M.;
M. ni sabía si yo habia muerto ó vivia
aun, y en Berlín nos encontramos y re-
sudamos antigua amistad.

Para ^{vez} ir á Gomez Richeps y poco á Er-
nesto Richeps. El resultado militar en esta revol-
-ucion

Combatis, se defendió contra los revoltosos,
le han hecho General y Gobernador de una
Provincia. Está casado con una nieta del Sr.
Santander y la ha tomado Conservadora! ¿No
son estas hazañas dignas de encomio?

El hijo del Presidente Murroymur que estaba
de Ministro en Centro América y acaba de regre-
sar vivió en Costa Rica a nuestros amigos Je-
rroar, el cual parece que nos recuerda. El
le habrá mandado folletos acerca de su Ma-
seo, en el cual parece que "oro es todo oro lo que
reluce" y^o poro abundante en curiosidades.

Blanca se une a mi para abrazar a An-
gelica y saludar a M. Pa que estamos en
paz espero recibir cartas de M. por el co-
rreo. Esta pienso enviar al Sr. Allou para
que vaya con mayor seguridad.

De M. sinera estimadora y
amiga
Soledad A. de Pamper